

trabajos se ejecutan bajo el fuego enemigo. Como quiera que sea, se cree que para mediados de enero, nuestras tropas habrán realizado su marcha y cercarán á Tetuan.

El investimiento de la plaza por el lado de tierra, originará su caída inevitable, separándola del enemigo que tiene su base de operaciones en el interior del país. A pesar de las lentitudes imposibles de evitar al comenzarse una guerra de esta clase, las operaciones de nuestro ejército están perfectamente dirigidas y ejecutadas.

Todos los israelitas de Marruecos que á consecuencia de esta guerra se han refugiado en nuestra patria hablan español. Esto no es de extrañar ciertamente. Lo mismo en Jerusalem, que en Constantinopla, que en Wáddin, que en Jamaica, que en Londres, y que en otros mil puntos, el israelita de raza española ha conservado con tenacidad increíble las costumbres del país que aun considera suyo, los nombres y el idioma que de él llevó. Al ver á estos millones de seres humanos de nuestra raza esparcidos por todo el globo, y que aun conservan, al través de tantos siglos su apego á la antigua patria, es como se concibe toda la magnitud del hecho de su espulsion y el inmenso vacío que dejó en España.

Se comprende como desde que se cometió aquel acto de suicidio increíble y sin ejemplo, como no sea el de la espulsion de los españoles ricos por los mejicanos independientes, nuestra población y nuestra riqueza fuesen menguando rápidamente, sin que nada pudiese contener el desfallecimiento nacional, hasta la triste época de Carlos el Hechizado.

Tambien es admisible que esa raza tan inteligente, tan activa y tan laboriosa, en que hay tantos capitalistas de primer orden y tantos pobres tambien, pero ni un solo mendigo, no conserve hácia España, á pesar de las persecuciones que ha sufrido, mas que sentimientos de amor y simpatía.

Basta ser español para encontrar amigos y hermanos entre los judíos de raza española en países extranjeros. El estado de la península les interesa vivamente, y muchísimos serian los que no podrian resistir á la tentativa de volver á su seno el día en que se les abriesen sus puertas.

En Londres hay una calle entera esclusivamente ocupada por judíos de raza española, los unos comerciantes y los otros artesanos. Todos ellos hablan español, con algunas palabras singulares y acento extraño, y aunque son ingleses, y saben, por supuesto,

el inglés, el español es el único idioma que usan entre ellos y en todas sus relaciones domésticas.

Los nombres españoles, Perez, Garcia, Rodriguez y otros muchos, son los que aun conservan estos verdaderos españoles, convertidos por nuestra errada política en súbditos ingleses y en fuentes de prosperidad para este país. No hace muchos días ha muerto en Cantorbery una señora israelita de raza española, como lo prueba indudablemente su nombre de Lara, y ha dejado á la sinagoga española de Londres, que es una de las mas importantes, cuatro millores de reales.

A medida que ha ido tomando mayores proporciones la guerra, se ha trasformado completamente la plaza de Ceuta. Por lo visto no es pasajero y de circunstancias el cambio que en ella se ha operado, sino que ofrece garantías de dejar sembrados los gérmenes de un gran desarrollo. A poco que dure la lucha se habrán arraigado ya multitud de elementos comerciales é industriales que podrán constituir la en una rival temible de Gibraltar, y una digna compañera de las demas poblaciones mercantiles de nuestra costa del Mediterráneo. El precio de los artículos de consumo ha descendido mucho, y se advierte una abundancia considerable, si bien no constante en algunos géneros por efecto del gran consumo diario. Los vecinos de Gibraltar han tomado la costumbre de visitar á Ceuta y el campamento, cosa muy fácil por lo económico del viage. En Cádiz y Málaga se proyectan tambien expediciones de igual naturaleza; de modo que Ceuta se ve convertida en una especie de romería, donde se reúne la parte mas desocupada y rica de nuestro litoral de Andalucía, mucho mas desde el momento en que se pierda el miedo á la influencia colérfirme, y se serenen un tanto las inquietas y peligrosas corrientes del Estrecho. Para entonces tendremos tambien la ventaja de que las provincias de Córdoba y Sevilla, enlazadas con la plaza de Cadiz, por medio del ferro-carril próximo á su inauguración para el público, podrán disfrutar con comodidad y economía de este envidiable privilegio.

En la mañana del 8 de Diciembre llegaron al puerto de Cadiz en el vapor *Barcelona*, doscientos nueve heridos procedentes del teatro de la guerra. El Capitan general del distrito, acompañado del señor Gobernador civil de la provincia y de varios jefes y oficiales, se hallaba en el muelle para presenciar el desembarque, el cual se efectuó con el mayor orden y con el esmero y cuidados que el estado de los heridos requería. Gran número de cami-

llas se hallaban preparadas al efecto, en las cuales la mayor parte de ellos fueron conducidos al hospital de San Juan de Dios y al hospital militar.

Llevaban las camillas soldados del regimiento de *Iberia*, viéndose varios paisanos, sujetos muy decentes de la poblacion, solicitar el conducir algunas; solicitud que fue aceptada. Una inmensa concurrencia poblaba el muelle, y en todos los semblantes estaba retratada la triste al par que tierna impresion que causaba la presencia de los que han derramado su sangre en defensa de la patria. Una banda de música situada cerca de la Puerta del Mar tocó al pasar los heridos, algunos de los cuales, aunque pocos, que no lo eran de gravedad, caminaban á pie. En la tarde del mismo dia, tanto el general Rios como las demas autoridades y varias personas notables de la ciudad, visitaron con la mayor solicitud á los heridos en los mencionados hospitales. El Gobernador Civil y el Alcalde constitucional, tenian á disposicion de la autoridad militar la fuerza de vigilancia y la de los municipales para prestar, como prestaron, cuantos auxilios fueran necesarios.

Algunos dias despues se presenciaba en Sevilla el mismo espectáculo. Noticiosos sus habitantes de la llegada de los heridos, fueron á situarse con mucha anticipacion en el terraplen del camino de hierro llenos de ansiedad por ver y saludar á nuestros valientes soldados de Africa. Sobre la via y paralelo á sus rails por su parte exterior, estaban colocadas en primer término las cómodas camillas de la Santa Caridad, servidas por sus hermanos: seguian las parroquiales, terminando con las de administracion militar en numero considerable. Ya en la vega, un gentio inmenso ocupaba los dos costados del terraplen, estendiendose particularmente por el Sur hasta las espaldas de la Pirotecnica y el arrecife que á ella conduce, en el cual se encontraban situados mas de trescientos carruajes de empresas y particulares. Muchas señoras que habian ido en los suyos habian echado pie á tierra, y confundidas con las mujeres del pueblo animaban aquel panorama, digno del pincel del artista.

Aunque la temperatura era bien baja, un sol hermoso alumbraba aquella escena. Sobre la via se situó la música de artilleria y en la bajada la municipal. Sobre todas aquellas cabezas estuvo flotando bastante tiempo la bandera de Sevilla, con la siguiente leyenda.

GLORIA A LOS HERIDOS DE AFRICA.

Con ansiedad vivisima se aguardaba la llegada del tren, pero el tiempo pasaba y el silbato de la locomotora no se oia.

Poco mas de las seis serian, cuando se divisó á lo lejos la luz roja de la locomotora. Desde el momento que cruzó el Guadaira, las músicas rompieron en marciales tocatas y la multitud empezó á dar calorosos vivas á nuestro valiente ejército y á los heridos. Estos victoreaban á Sevilla en el momento de hacer alto el tren. Instantáneamente se dictaron las disposiciones oportunas para bajar los mas graves y colocarlos en las camillas. Pero no fué necesario que la Administracion militar hiciese uso de sus subordinados y de sus medios.

Un número considerable de personas distinguidas se disputaban la honra de tomar parte en aquella operacion, que fué desempeñada con el mayor acierto. En un corto rato fueron depositados en las camillas los heridos graves, siendo llevados á hombros en las de la Caridad por sus hermanos: los que podian andar tomaron asiento en los carruajes para ser trasportados al hospital. Vióse con verdadera satisfaccion que el señor Jimenez Cuenca colocó en su carretela de gala á dos de aquellos valientes, un cazador de Arapiles, y un granadero de Borbon, ejemplo que fué imitado por otros vecinos de Sevilla con la mayor espontaneidad.

Por su parte la Junta de la hospitalidad provincial habilitó en brevísimo tiempo 170 camas, preparando dos salas para sargentos y una para oficiales. Los señores alcaldes, concejales y secretario de aquel Ayuntamiento, se habian ofrecido á costear de su peculio particular las estancias por el tiempo que durase el padecimiento de treinta y tres heridos. El señor gobernador de la provincia se habia obligado á pagar dos estancias, otras dos el señor D. Luis Torres de Mendoza, exigiendo el nombre de los dos agraciados para entregarles en su dia 160 rs. á cada uno, y una el señor D. Manuel Omedo, director de la fábrica de tabacos. Tambien se presentaron en el hospital militar los señores D. Tomás de la Calzada, diputado á Cortes por Sevilla, y D. Benito Ferrer, comprometiéndose á costear las estancias de diez heridos y á darles cuando se restablezcan media onza de oro á cada uno.

Los vapores fletados hasta ahora por cuenta del Gobierno de S. M. con motivo de la guerra son: *América, Avenir, Abetuch, Barcelona, Brasil, Bizantine, Bretaigne, Barcino, Wifredo, Ville de Lyon, Cid, Cataluña, Ebro, Helvetie, Emperador, Jean Mathieu, Menorca, Maria Stuard, Negrito, Panhope, Pelayo, Provence, Seine, Tharsis, Tajo, Torino y Pensamento*, es decir;

buques de mas de mil á dos mil toneladas 5; de setecientas á ochocientas 12; de quinientas á seiscientas 4; de cuatrocientas á quinientas 4; de trescientas á doscientas 2. Se ocupan además en las importantes operaciones que exige la guerra, los buques trasportes de guerra.

La actividad en la marina no cesa un momento. Todos los departamentos marítimos de España ofrecen el espectáculo de vastos falleres. Naturalmente, en el arsenal de la Carraca, por su cercanía al teatro de la guerra, es donde se nota mas actividad. Allí entran los buques averiados de la tempestad, y salen prontamente á volver á estender sus flámulas ó despedir su columna de humo. Allí el vapor mercante y el de guerra se recorren á un mismo tiempo. Allí acuden las piezas de artillería recién fundidas á ocupar su destino en los bajeles. El puerto está abundantemente surtido de víveres, cuarteles, alojamientos, caballerizas, enviando á los buques dispuestos á ponerse en franquía gente de guerra y de administracion, caballería, trenes y provisiones. Allí se encontrarán en breve un navio y seis fragatas de hélice, que están calzando sus quillas.

Fuera del puerto se nota el mismo movimiento y animacion. No basta que un vapor y un jabeque hagan diariamente la travesía desde Ceuta á Algeciras; se necesita mas actividad, y en su consecuencia, parece la línea del mar á Ceuta, una vía cuyas borrascosas aguas dejan un surco que está sembrado de vapores, los cuales formando rosario llevan y traen por horas la correspondencia. De actividad tan bien dirigida tenia que resultar un gran orden en los buques reunidos en escuadrilla, y la buena organizacion de la fuerza de mar, tripulaciones, infantería y artillería habian de aprovechar tan excelentes medios de operar.

Un periódico competente, como es la *Gaceta de la marina*, fija de esta manera el estado actual de nuestra marina mercante para deducir que ha tenido un aumento de mas de 3,300 buques en la década de 1848 á 1858.

BUQUES DE VELA.

Departamentos.	Tercios	Buques.	Toneladas.
Cádiz. . . . .	Cádiz. . . . .	313	28,060
	Málaga. . . . .	221	13,031
	Sevilla. . . . .	258	7,133
		792	48,224

Ferrol. . . . .	Ferrol. . . . .	194	13,610
	Vigo. . . . .	216	9,489
	Santander. . . . .	1,005	105,823
		1,415	128,922

Cartagena. . . . .	Cartagena. . . . .	391	19,408
	Valencia. . . . .	592	20,915
	Barcelona. . . . .	992	108,185
	Mallorca. . . . .	813	36,444
		2,788	184,952

BUQUES DE VAPOR.

Departamentos.	Tercios.	Buques.	Caballos.	Toneladas.
Cádiz. . . . .	Cádiz. . . . .	10	812	1,287
	Málaga. . . . .	1	40	118
	Sevilla. . . . .	8	595	967
		19	1,447	2,372

Ferrol. . . . .	Ferrol. . . . .	5	610	1,671
	Santander. . . . .	8	775	1,735
		13	1,385	3,406

Cartagena. . . . .	Cartagena. . . . .	1	250	374
	Valencia. . . . .	6	454	539
	Barcelona. . . . .	21	3,306	5,620
	Mallorca. . . . .	5	480	1,002
		33	4,490	7,535

RESÚMEN DE BUQUES,

Departamentos.	De vela.	De vapor.	Total.	Tonelada..
Cádiz. . . . .	792	19	812	50,596
Ferrol. . . . .	1,415	13	1,378	131,728
Cartagena. . . . .	2,788	33	2,821	192,487
Total. . . . .	4,995	63	5,070	374,811

Del total de 5,070 buques de la marina mercante española, 1,179 están dedicados á los viajes de altura, 3,821 á los de ca-

botaje, y 60 al transporte de pasajeros y correos. De ellos 4,933 se hallan construidos en España, y los 137 restantes son de construcción extranjera.

El número de buques de las islas Filipinas, es el siguiente :

De cabotage. . . . .	1,733	} de vela.
De viajes redondos. . . . .	37	
De trasportes. . . . .	3	

Total. . . . . 1,733

menos 13, todos de construcción española.

Las distancias entre los principales puntos de la costa de África que existen por mar, en millas marinas de 60 al grado son :

A Tanger desde Algeciras. . . . .	34
» » Tarifa. . . . .	20
» » Ceuta. . . . .	34
» » Cádiz. . . . .	62
» » Gibraltar. . . . .	37
» » San Lucar. . . . .	81
A Gibraltar desde Algeciras. . . . .	5
» » Tarifa. . . . .	18
» » Ceuta. . . . .	15
A Ceuta desde Algeciras. . . . .	18
» » Tarifa. . . . .	21
» » San Lucar. . . . .	100
» » Málaga. . . . .	83
A Cádiz desde Algeciras. . . . .	78
» » Tarifa. . . . .	61
» » San Lúcar. . . . .	97

Distancia de costa en lo mas angosto del Estrecho, 11.



### CAPÍTULO XV.

Descripcion del teatro de la guerra.—Operaciones del ejercito español —Marcha sobre Tetuan.—La prensa inglesa modifica su lenguaje al hablar de las cosas de España.—Caracter belicoso de las tribus inmediatas á Ceuta.—La kabila de Benzú.—Combate del doce de Diciembre.—Es juzgado con parcialidad por el Gibraltar Chronicle.—Detalles de esta accion.—Gracias concedidas por el general O'Donell al valor y bizarría de sus soldados.

La provincia de Anghera, actualmente teatro de la guerra, es un conjunto de montañas que forman un cuadrilátero cuyos ángulos son Tánger, Ceuta, Tetuan y Ain-Ghedida (especie de parador de transeuntes) como á mitad de camino entre Tánger y Tetuan. La parte norte, que forma la costa africana del Estrecho está formada de rocas volcánicas, muy pendientes por el lado que mira al mar y cortadas por hondos valles. Es imposible caminar por la costa, ó para hablar con mas claridad, la senda que conduce á Tánger está practicada sobre las mayores eminencias del Monte Abila (generalmente conocido por Sierra-Bullones) entre dos barrancos cuyo paso es muy difícil y penoso. Bajando por la parte occidental de dicho monte, se llega á la playa de Alcassar Srer donde aun subsisten los vestigios de un castillo portugués.

Pasando otras montañas se llega á la playa de Cala Grande y luego que se ha atravesado dicha playa, la senda á través de otras elevadas montañas, conduce á cabo Malabat al Este de la bahía de Tanjer. Es de notar que las playas de que hemos hecho mencion, se hallan completamente aisladas por ser muy difícil el acceso á ellas á través de las escarpadas montañas que las rodean. La distancia de Ceuta á Tanger en línea recta es de 24 millas; pero puede formarse una idea algo aproximada de las dificultades del camino por este hecho: un jinete emplea dia y medio ó dos dias en ir de un punto á otro.